

Luis Carlos Mussó

Luis Carlos Mussó (Santiago de Guayaquil, 1970) es poeta, narrador y docente. Publicó los poemarios: *El libro del sosiego* (1997), *Y el sol no es nombrado* (1999, Premio Bial de Cuenca), *Propagación de la noche* (2000, Premio César Dávila Andrade), *Tiniebla de esplendor* (2006, Premio Jorge Carrera Andrade), *Minimal hysteria* (2008), *Evohé* (2008, Premio M. I. Municipalidad de Guayaquil), *Las formas del círculo* (2008, que reúne a los anteriores títulos), *Geometría moral* (2010), *Alzheimer* (2013), *Cuadernos de Indiana* (2014, 2015), *Mea Vulgatae* (2014, Premio Jorge Carrera Andrade) y *Mester de altanería* (2016). En el plano de la narrativa ha publicado las novelas *Oscurana* (2011, Premio Joaquín Gallegos Lara) y *Teoría del manglar* (2018, Premio Miguel Riofrío). Además están *Épica de lo cotidiano* (2013, ensayo sobre la obra del poeta Fernando Nieto Cadena) y *Rostros de la mitad del mundo* (2015, semblanzas, Premio José Peralta) y *La orilla memoriosa. Diálogo con la poesía ecuatoriana* (2017, entrevistas). Ha publicado con Luis Fernando Chueca el poemario *Esquirla doble* (2008). Es responsable de las antologías de poesía ecuatoriana *Tempestad secreta* (2010), en colaboración con Juan José Rodinás, y *La astillada sombra de Sodoma* (2013), y la muestra *Sangre de spóndylus* (e-book, 2016). Ha colaborado en publicaciones como *Tales from the center of the world* (Jerusalén, 2005) y *Ataúd en llamas* (2020, crónicas sobre la pandemia en Guayaquil). Consta en la BBAE (Biblioteca Básica de Autores ecuatorianos, UTPL) y en antologías editadas en Perú, Chile, México, Brasil, España, Israel y Camerún. Es candidato a doctor en letras por la Universidad de Alicante y se desempeña en la cátedra. Sus colaboraciones han sido traducidas a siete lenguas.

Luis Carlos Mussó (Guayaquil, Ecuador, 1970) is a poet, narrator and professor. He is the author of several poetry collections, including *El libro del sosiego* (1997); *Y el sol no es nombrado* (1999, Bienal de Cuenca Award); *Propagación de la noche* (2000, César Dávila Andrade Award); *Tiniebla de esplendor* (2006, Jorge

Carrera Andrade Award); *Minimal hysteria* (2008); *Evohé* (2008, Guayaquil Municipality Award); *Las formas del círculo* (2008, an anthology of his previous collections); *Geometría moral* (2010); *Alzheimer* (2013); *Cuadernos de Indiana* (2014, 2015); *Mea Vulgatae* (2014, Jorge Carrera Andrade Award); and *Mester de altanería* (2016). As a narrator he has published the novels *Oscurana* (2011, Joaquín Gallegos Lara Award) and *Teoría del manglar* (2018, Miguel Riofrío Award). He also published the essay about poet Fernando Nieto Cadena *Épica de lo cotidiano* (2013); the semblance *Rostros de la mitad del mundo* (2015, José Peralta Award); and the book of interviews *La orilla memoriosa. Diálogo con la poesía ecuatoriana* (2017). In collaboration with Luis Fernando Chueca he published the poetry collection *Esquirra doble* (2008) and co-edited in collaboration with Juan José Rodinás the anthology of Ecuadorian poetry *Tempestad secreta* (2010). Mussó also edited the anthologies of Ecuadorian poetry *La astillada sombra de Sodoma* (2013) and *Sangre de spóndylus* (e-book, 2016). He also collaborated with *Tales From the Center of the World* (Jerusalén, 2005) and *Ataúd en llamas* (2020), a book of chronicles about the pandemic in Guayaquil. He was included in the BBAE (Biblioteca Básica de Autores ecuatorianos, UTPL) and in anthologies of poetry in Peru, Chile, Mexico, Brazil, Spain, Israel and Cameroon. Luis Carlos Mussó is candidate for a doctorate in letters from the University of Alicante, where he is also a faculty member. His work has been translated into seven languages.

Nova corona

Las plagas hincan su estandarte en la colina de mis huesos
rajando lenguas que me orillan, redoble escarlata. Y es ajenía
el hedor que nos subleva: lerdas polillas devoran el vagón de tu cuerpo
-la muerte es lugar de paisajes soberbios, contraescritura-.

Y el asesino que cuaja entre mis costillas revienta en mariposas negras
y la noche invade los pulmones con parsimonia. Torna el muerto
en estado larvario que me cuestiona, náuseas adentro. Torna el
horizonte hendido

anulando nombres. Torna el sur del futuro amurallándonos

con cinta que dice *no pasar*. Antes de la carne,
las olas refutan la falacia del mundo perfecto con sus máscaras.

Y bajo una bandada de helicópteros y gallinazos,
tendales improvisan el catafalco de tu padre

cuando lo devuelves a una cicatriz del suelo; pero ondas expansivas guarecen
mi caja musical: las bestias cavan para sepultar
estas palabras. Si llevo tatuada tu voz,

la escucho en zanjas que hebillan el mundo de los muertos.

¿Son los brotes, arisca lengua, arietes que cabalgan hacia la nada
como astros deshabitados? Nada de eso te preocupa sino hallar el cuerpo de
tu madre.

Te suprimes, aire de babel, en barrios de ebria señalética. Danzas en nuestros
sueños, duende de la plaga: cómo adensarse en el abrazo postergado,

en la voz que recuerda que ningún nombre es inútil

si en el pantano anegado de cuerpos está el amor:

para conjurar al demonio, a sus aguas amnióticas,

avivas hogueras de palosanto en las azoteas. Y qué hay del vértigo

como ritual del terror: ¿explora lápidas que nos deletrean noche abajo,
hacia la infancia? Mi voz, dentro de ti, se agita, pautada,
pero nuestras voces se oponen como bestias heráldicas,
como ataúdes aparcados en los soportales.

Mi voz, dentro de ti, quisiera ondear, infinita, tornar las serpientes
de tu cabello en lenguas histéricas, pero pienso el amputado nombre de mi
país:

oscila el mío con amuletos esquizos en letrinas cavadas durante el invierno,
y las estrellas nos infestan en lenguas forasteras, relinchando sobre tu
bello pómulo. Porque en la peste está la dictadura de pleamar, la negrura
en la que atracan navegantes ciegos, porque en el pantano anegado de
cuerpos está el amor:

vas tras él como el escarabajo tras su bola de estiércol durante la ansiedad.
Pueda que la muerte no tenga un porqué, que los perros dentelleen nuestra
sombra,

que dios sea la juntura entre mar y firmamento.

Y el océano de lengua porosa lacera ideogramas en tu rostro
-icebergs colisionan contra nuestra voz oblonga
hincando su estandarte en la colina de mis huesos-.

Esta mano se extiende como lagarto a la vera del poema.

Jauría de cenizas suspensas. Mar.